

El único camino es la unidad y la lucha de los trabajadores

Desde la década de los 70's del siglo XX la crisis capitalista ha tomado el dominio de todo el planeta. Ante esto la burguesía de cada país no deja de buscar, inútilmente, políticas y planes para enfrentarla. Y aunque esto ha resultado incluso contraproducente pues la crisis no hace sino agravarse, dichas "medidas" siempre han sido a costa de los trabajadores: ¡no se deja de hundirnos cada vez más en la miseria y precariedad! Claro está que estas "respuestas" van siempre acompañadas con los eternos llamados a ser pacientes y con la eterna promesa de que vendrán "tiempos mejores". Y así, en México y en el mundo, se han visto desfilar gobiernos y programas que lo único que nos han asegurado ha sido mucha mayor explotación y miseria... El más reciente proceso recesivo (abierto en el 2007) ha profundizado la crisis capitalista y con ello los ataques despiadados en nuestra contra, contra todos los trabajadores en todo el mundo.

Basta con mirar los noticieros para saber que la clase dominante repite los mismos discursos en todos los países; en éstos se escucha que... ¡la economía mejora y que todo va bien! Pero la vida de nosotros los explotados y de nuestras familias es muy diferente. Cada día que pasa se añaden cargas y penurias, tenemos que soportar los despidos y los chantajes: la precariedad o la calle. Y por si esto fuera poco, enfrentamos a diario, con un salario siempre más mísero, los incrementos constantes de precios, la reducción de la seguridad médica y jubilatoria.

Los patrones saben que el desempleo es un terrible golpe para los trabajadores, quienes no tenemos ninguna otra posibilidad de sobrevivencia fuera de la venta de nuestra fuerza de trabajo. Por ello lo utilizan de forma cotidiana como chantaje, para acallar nuestro descontento e imponernos condiciones aún más precarias, así como ritmos intensos, al límite de lo humanamente soportable. Pero si la clase dominante puede golpearlos y hacernos cargar las pesadas consecuencias que trae la crisis, es porque encuentra frente a ella a una clase obrera sin unidad ni organización.

El capitalismo expande su miseria

La crisis económica que azota al planeta entero no es, como nos quieren hacer creer los voceros del capital, producto de la mala actuación de determinado tipo

de política "irresponsable". Tampoco es consecuencia de las "malas conducciones" de determinados gobiernos, ni tampoco de las actuaciones "codiciosas" de los especuladores. Esos hechos existen, evidentemente, pero la verdadera causa está en la propia existencia del sistema capitalista que crea y profundiza su crisis. Por ello, lo que vivimos no es la crisis de un país o de un "modelo económico", es la **crisis del capitalismo**. Los trabajadores de todas las edades y de todos los países hoy sufrimos de forma viva feroces ataques, resultado de los "planes de austeridad" basados en la degradación de nuestras condiciones salariales y de jubilación. Éstos se han venido aplicando lo mismo en Grecia, Portugal, España, Irlanda, Francia o EEUU... La burguesía pretende, cada vez, presentarlos como casos excepcionales. Pero basta reflexionar lo que pasa con los trabajadores en México (o en cualquier otro país) para reconocer que en todas partes del mundo estamos sufriendo las mismas agresiones. Eso demuestra una vez más que los explotados del mundo entero compartimos la misma infame realidad: **desempleo, menores salarios y mayor explotación**. Por eso la respuesta debe ser la misma, es decir: nuestra unidad y organización para combatir juntos los ataques de la burguesía.

En México: más ataques contra los asalariados

La cadena de ataques que se ha venido imponiendo desde hace tiempo en México es penosa: ley del ISSSTE, congelamientos salariales, despidos masivos, incremento de años para la jubilación, aumento de precios... y cuanto más la crisis se profundice mayores serán los ataques. Esta es la razón de la tan cacareada próxima "reforma laboral" que legitimará más golpes. Y aunque se haya pospuesto para "mejor ocasión", no significa que se olvidará. Eso lo sabemos todos. Será mediante la implementación de una profunda "flexibilidad laboral" como se justificará legalmente el uso de mecanismos que permitan ampliar aún más los niveles de explotación.

Por esa razón, todos los partidos, sindicatos y medios de comunicación no cesan de parlotear sobre tal "reforma laboral". Unos han dicho que le "falta", otros que le "sobra". Pero invariablemente todos coinciden en una cosa: la necesidad de su adopción para que "México sea más competitivo en el mundo globaliza-

do”. Es decir, todos concluyen que los esclavos asalariados debemos trabajar más y vivir peor.

Al mismo tiempo, estos ataques que ya se preparan van acompañados de una campaña de mentiras, dedicada a confundirnos para mantenernos incapaces de responder. Intentan hacernos tragar el cuento de que se trata de una maniobra de la “derecha” (dictada desde el FMI o la OCDE) o simplemente de otra torpeza del gobierno de Felipe Calderón. ¡Mentiras! Los ataques contra los asalariados provienen lo mismo de gobiernos de derecha (como en México o Francia) que de izquierda (como en España o Grecia)... ¡En todo el mundo la burguesía actúa igual! Ya en varios países de Europa se han incrementado los años para alcanzar la jubilación. Pero, como lo vimos en Francia en 2010, estos ataques han empezado a provocar una reflexión en la clase obrera sobre la necesidad de la lucha, generando manifestaciones masivas y verdaderos intentos de organización autónoma.

¿Cómo luchar?

Saber cómo luchar es un problema al que los trabajadores nos enfrentamos ante los ataques del capital. La misma burguesía crea estructuras que hace aparecer como nuestros órganos legítimos de lucha, pero que en realidad llevan a cabo sabotajes y ataques. Por ejemplo, los partidos de izquierda y derecha –que se sostienen con el presupuesto del Estado– tienen la tarea de hacernos creer que el sistema capitalista se mejoraría si el descontento se expresa mediante el voto, por lo que la lucha unida de los obreros sería innecesaria. Todas estas estructuras buscan confundir y dividir. Por eso si

queremos defendernos debemos impedir que nos encierren en manifestaciones sectorizadas, en apariencia “unidas”, que nos acarrean detrás de “líderes”, convirtiéndonos en meras cifras en el recuento de una mega marcha. Ellos nos niegan como sujetos capaces de decidir nuestro propio destino. Nos imponen la división: nos separan por departamentos, por oficios, por sindicatos. Impiden por todos los medios que los trabajadores nos reunamos y extendamos la reflexión y la organización autónomas. Por eso para responder, los trabajadores debemos reunirnos a reflexionar, a discutir cómo organizarnos para la lucha, cómo tomar la lucha en nuestras manos. Tenemos que aprovechar el encontrarnos juntos en la calle para discutir qué hacer, de forma libre en **Asambleas Generales** abiertas y masivas, en las que nadie pueda imponernos su control.

Para asegurar la unidad, la reflexión colectiva y el impulso del combate, se requiere la construcción de Asambleas Generales donde pueda asistir todo trabajador sin importar la empresa a la que pertenece, si es jubilado o desempleado... Ante los ataques sistemáticos en contra de los asalariados, no nos queda otro camino: **la unidad y la lucha masiva y consciente.**

¡Sólo la movilización masiva de los trabajadores puede frenar los ataques del capital!

¡La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos!

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Revolución Mundial

Sección en México de la

CORRIENTE COMUNISTA INTERNACIONAL

Camarada trabajador, si te interesa discutir el tema que se expone en esta hoja-volante, te invitamos a la **Reunión Pública** que se llevará a cabo el **sábado 11 de junio de 2011**, a las 15:00 hrs.

Contra los ataques a nuestras condiciones de vida ¿Cómo luchar?



La cita es en:
“Universidad Obrera de México”, San Ildefonso 72,
casi esquina con 3ª Calle de Vanegas,
Centro Histórico (a 4 cuadras del metro Zócalo)

